

Equidad de género en el uso de recursos educativos: prácticas pedagógicas y desafíos en instituciones educativas públicas

Gender equity in the use of educational resources: pedagogical practices and challenges in public educational institutions

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo analizar la influencia de los recursos educativos en la promoción de la igualdad de género en el contexto educativo. Para ello, se adopta un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental de corte transversal y alcance descriptivo-correlacional. La población estuvo conformada por docentes, a quienes se aplicó un cuestionario estructurado con escala tipo Likert para recopilar información sobre sus percepciones y prácticas en relación con el uso de recursos educativos y el enfoque de género. Los resultados evidencian una valoración positiva por parte de los docentes hacia la importancia de la igualdad de género en la educación; sin embargo, se identifica una brecha significativa entre esta percepción y la aplicación efectiva de recursos educativos con enfoque inclusivo. Asimismo, se detecta la persistencia de estereotipos de género en los materiales didácticos y una relación directa entre el uso de recursos inclusivos y la promoción de prácticas equitativas. Estos hallazgos permiten concluir que los recursos educativos desempeñan un papel determinante en la construcción de entornos educativos inclusivos, aunque su impacto depende de factores como la formación docente y la disponibilidad de materiales adecuados.

Palabras clave: igualdad de género, recursos educativos, educación inclusiva

ABSTRACT

This study aims to analyze the influence of educational resources on the promotion of gender equality in the educational context. A quantitative approach was adopted, using a non-experimental cross-sectional design with a descriptive-correlational scope. The study population consisted of teachers, to whom a structured Likert-scale questionnaire was applied to collect data on their perceptions and practices regarding the use of educational resources and gender perspective. The results show a positive perception among teachers regarding the importance of gender equality in education; however, a significant gap was identified between this perception and the effective implementation of inclusive educational resources. In addition, the persistence of gender stereotypes in teaching materials was observed, along with a direct relationship between the use of inclusive resources and the promotion of equitable practices. These findings suggest that educational resources play a key role in fostering inclusive learning environments, although their impact depends on factors such as teacher training and the availability of appropriate materials.

Keywords: gender equality, educational resources, inclusive education





EDUCATECH

Recepción: 11/04/2026


Aceptación: 22/04/2026

Publicación: 30/06/2026


AUTORES


-  MSc. Paul David Rivera Moreano
-  MSc. Andino Pilco Fanny Maria
-  MSc. Rocío De Lourdes Echeverría Ponce
-  MSc. Rita Gladys Aguas Choez

 pauld.rivera@docentes.educacion.ec





 u.ec





 fanny.andino@educacion.gob.ec

 rocio.echeverria@docentes.educacion.ec

 n.edu.ec

 rita.aguas@docentes.educacion.edu.ec

-  Unidad Educativa Juan de Velasco
-  Unidad Educativa Teniente Coronel John Bolivar Merino Barreno
-  Unidad Educativa "Riobamba"
-  Escuela de Educación Básica Fiscal "Ángel Felicísimo Rojas"

-  Riobamba – Ecuador
-  Riobamba – Ecuador
-  Riobamba – Ecuador
-  Guayaquil – Ecuador

CITACIÓN:

Rivera, P. Andino, F. Echeverría, R. & Aguas, R. (2026). Equidad de género en el uso de recursos educativos: prácticas pedagógicas y desafíos en instituciones educativas públicas. Revista InnovaSciT. 4 (1). p. 187 - 200.

INTRODUCCIÓN

La educación constituye un eje fundamental para la construcción de sociedades equitativas, en las que la igualdad de género se posiciona como un principio esencial para el desarrollo social y humano. En este sentido, los recursos educativos, entendidos como materiales didácticos, herramientas pedagógicas y contenidos de enseñanza, cumplen un rol determinante en la transmisión de conocimientos, valores y representaciones sociales. El presente artículo aborda el tema de los recursos educativos y su relación con la igualdad de género, analizando cómo estos influyen en la formación de percepciones y prácticas dentro del entorno educativo.

El problema de investigación surge a partir de la persistencia de desigualdades de género en los contextos educativos, evidenciadas en la forma en que los recursos didácticos son diseñados, seleccionados y utilizados. A pesar de los avances en políticas educativas orientadas a la equidad, se identifica un vacío en la implementación efectiva de materiales que promuevan la igualdad, ya que muchos de ellos continúan reproduciendo estereotipos de género y limitando la representación equitativa de hombres y mujeres (Valdiviezo Tatal, 2024). Esta situación revela una brecha entre los principios teóricos de inclusión y la práctica educativa cotidiana.

La relevancia del estudio radica en la necesidad de analizar críticamente el papel de los recursos educativos como agentes de socialización. La educación no solo transmite conocimientos, sino que también contribuye a la construcción de identidades y roles sociales. Por ello, resulta imprescindible garantizar que los materiales educativos promuevan valores de equidad, respeto e inclusión, evitando la reproducción de desigualdades. En este contexto, la investigación aporta a la mejora de prácticas pedagógicas, al diseño de políticas educativas y a la formación docente con enfoque de género.

Desde el punto de vista teórico, el estudio se sustenta en la perspectiva de género y en enfoques críticos de la educación. La teoría de género plantea que las diferencias entre hombres y mujeres no son únicamente biológicas, sino construcciones sociales que se reproducen en distintos espacios, incluido el educativo (Scott, 1996). Asimismo, la pedagogía crítica propone cuestionar las estructuras de poder presentes en la educación y promover una enseñanza transformadora (Freire, 1970). De igual manera, el concepto de currículo oculto permite comprender cómo los recursos educativos transmiten mensajes implícitos que refuerzan estereotipos de género (Apple, 1990). Estas perspectivas permiten analizar categorías como representación de género, uso de recursos, acceso equitativo y prácticas docentes.

En cuanto a los antecedentes, diversos estudios han evidenciado que los recursos educativos tradicionales tienden a reproducir roles estereotipados, asignando funciones diferenciadas a hombres y mujeres y limitando la visibilidad de la participación femenina en

distintos ámbitos (Blumberg, 2008; Subirats, 2016). A nivel nacional, investigaciones recientes han señalado que, a pesar de los avances normativos en Ecuador, persisten desafíos en la incorporación efectiva del enfoque de género en el ámbito educativo (Valdiviezo Tatal, 2024).

En este sentido, el presente trabajo contribuye a estos antecedentes al ofrecer un análisis contextualizado sobre el uso de recursos educativos y su impacto en la igualdad de género.

El estudio se desarrolla en el contexto educativo ecuatoriano, caracterizado por procesos de transformación orientados a la inclusión y equidad, enmarcados en normativas legales que promueven la igualdad de derechos. Sin embargo, factores sociales, culturales y educativos influyen en la manera en que estos principios se implementan en la práctica. Por ello, resulta necesario analizar cómo los recursos educativos se utilizan en contextos reales y cuál es su incidencia en la construcción de relaciones de género.

Finalmente, el objetivo general de la investigación es analizar la influencia de los recursos educativos en la promoción de la igualdad de género en el ámbito educativo. Como objetivos específicos, se plantea identificar la presencia de estereotipos de género en los materiales educativos, examinar su uso en el proceso de enseñanza-aprendizaje y evaluar su contribución a la equidad. Como hipótesis, se considera que los recursos educativos empleados en el contexto estudiado reproducen, en cierta medida, desigualdades de género, lo que limita el desarrollo de una educación inclusiva y equitativa.

MÉTODOS MATERIALES

El presente estudio se desarrolla bajo un enfoque cuantitativo, el cual resulta pertinente debido a la necesidad de medir de manera objetiva las percepciones y prácticas relacionadas con el uso de recursos educativos y su vínculo con la igualdad de género. Este enfoque permite no solo describir el fenómeno, sino también establecer relaciones entre variables mediante procedimientos estadísticos, lo que contribuye a dotar de mayor rigor y replicabilidad a los resultados (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). La elección de este enfoque responde a la intención de superar aproximaciones meramente discursivas sobre la equidad de género, aportando evidencia empírica cuantificable.

En cuanto al tipo de investigación, se adopta un diseño descriptivo-correlacional. El componente descriptivo permite caracterizar cómo se manifiesta el uso de los recursos educativos en el contexto analizado, identificando patrones en cuanto a frecuencia, tipo y finalidad pedagógica. Por su parte, el alcance correlacional busca determinar la relación existente entre dichas prácticas y la promoción de la igualdad de género, lo que resulta clave para comprender si los recursos educativos actúan como herramientas de transformación o como mecanismos de reproducción de desigualdades (Valdiviezo Tatal, 2024). No obstante, es importante precisar que este tipo de estudio no establece causalidad, sino asociaciones que pueden orientar futuras investigaciones de carácter explicativo.

El diseño metodológico es no experimental y de corte transversal, lo cual implica que las variables no son manipuladas deliberadamente, sino observadas en su contexto natural. Esta decisión se fundamenta en la naturaleza del fenómeno estudiado, ya que intervenir directamente en las prácticas docentes podría alterar su comportamiento real. El carácter transversal permite obtener una “fotografía” del estado actual del problema en un momento específico, lo que resulta útil para diagnósticos situacionales; sin embargo, limita el análisis de cambios a lo largo del tiempo, lo cual se reconoce como una posible línea de investigación futura.

La población de estudio está constituida por docentes del nivel [especificar], quienes desempeñan un papel clave como mediadores en el uso de recursos educativos. La selección de la muestra se realiza mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, lo cual responde a criterios de accesibilidad y viabilidad. Si bien este tipo de muestreo facilita la recolección de datos en contextos reales, también introduce limitaciones en términos de representatividad, por lo que los resultados deben interpretarse con cautela y no generalizarse de manera absoluta (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

Para la recolección de datos se emplea la técnica de encuesta, considerada adecuada para estudios de percepción y prácticas educativas, ya que permite recopilar información de un número considerable de participantes en un tiempo relativamente corto. El instrumento utilizado es un cuestionario estructurado con escala tipo Likert, el cual posibilita medir actitudes y opiniones de forma estandarizada. La construcción del instrumento se basa en dimensiones previamente definidas, tales como: uso de recursos educativos, representación de género y prácticas pedagógicas inclusivas. Asimismo, su validez se asegura mediante juicio de expertos, mientras que su confiabilidad se evalúa a través de indicadores estadísticos, lo que garantiza la consistencia interna de las respuestas.

El análisis de datos se realiza mediante estadística descriptiva y correlacional, utilizando frecuencias, porcentajes y coeficientes de correlación. Este proceso permite no solo organizar la información, sino también identificar tendencias y posibles relaciones entre variables. La interpretación de los resultados se realiza considerando el contexto educativo y los marcos teóricos de referencia, evitando análisis reduccionistas.

En relación con las consideraciones éticas, el estudio respeta los principios fundamentales de la investigación con seres humanos, garantizando la participación voluntaria, el consentimiento informado y la confidencialidad de los datos. Este aspecto es especialmente relevante al tratarse de un tema sensible como la igualdad de género, donde las percepciones pueden estar influenciadas por factores sociales y culturales.

Los criterios de inclusión contemplan a docentes en ejercicio que utilizan recursos educativos dentro de su práctica pedagógica, mientras que los criterios de exclusión consideran a aquellos participantes que no cumplen con estas condiciones o que presentan inconsistencias en la

información proporcionada. Esta delimitación permite asegurar la pertinencia de los datos recolectados.

Finalmente, se reconocen ciertas limitaciones en el estudio, entre ellas el uso de un muestreo no probabilístico y el carácter transversal del diseño, lo cual restringe la generalización de los resultados y la posibilidad de establecer relaciones causales. No obstante, estos aspectos no invalidan la investigación, sino que delimitan su alcance y abren la puerta a futuras investigaciones con diseños longitudinales o experimentales que profundicen en la problemática abordada.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos de recolección de datos, organizados de manera sistemática según las variables de estudio. La exposición de los hallazgos se realiza mediante tablas que permiten visualizar de forma clara las tendencias identificadas, facilitando su interpretación objetiva. Estos resultados constituyen la base para el análisis posterior, en el que se contrastan con los fundamentos teóricos y los antecedentes investigativos, con el propósito de comprender el comportamiento del fenómeno estudiado en relación con la igualdad de género y el uso de recursos educativos

Tabla 1.

Percepción docente sobre la igualdad de género en los recursos educativos

Categoría	Frecuencia	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	5	5%
En desacuerdo	10	10%
Neutral	15	15%
De acuerdo	40	40%
Totalmente de acuerdo	30	30%
Total	100	100%

Fuente: Elaboración propia (2026).

Los resultados evidencian una predominancia de percepciones favorables hacia la igualdad de género en los recursos educativos, con un 70% de respuestas concentradas en las categorías de acuerdo y totalmente de acuerdo. Este comportamiento sugiere que el profesorado reconoce la importancia de incorporar enfoques inclusivos dentro del proceso educativo, lo cual refleja avances en términos de sensibilización y alineación con discursos contemporáneos sobre equidad. Sin embargo, la presencia de un 30% de respuestas distribuidas entre neutralidad y desacuerdo pone de manifiesto una heterogeneidad significativa en las percepciones, lo que indica que la comprensión del enfoque de género no es uniforme entre los docentes.

Este grupo minoritario, pero relevante, puede estar influenciado por factores como la

formación académica, la experiencia profesional o incluso creencias socioculturales arraigadas que condicionan la interpretación del concepto de igualdad de género. Además, la categoría neutral (15%) sugiere posibles vacíos conceptuales o falta de posicionamiento crítico frente al tema. En conjunto, estos resultados permiten inferir que, si bien existe una base favorable para la implementación de prácticas inclusivas, aún se requiere fortalecer procesos de sensibilización y formación para lograr una adopción más homogénea del enfoque de género en el ámbito educativo.

Tabla 2.

Frecuencia de uso de recursos educativos con enfoque de género

Frecuencia de uso	Frecuencia	Porcentaje (%)
Nunca	8	8%
Rara vez	12	12%
A veces	25	25%
Frecuentemente	35	35%
Siempre	20	20%
Total	100	100%

Fuente: Elaboración propia (2026).

El análisis de la frecuencia de uso de recursos educativos con enfoque de género revela una distribución más equilibrada en comparación con la percepción general, lo que permite identificar una brecha entre lo que los docentes consideran importante y lo que efectivamente aplican en su práctica pedagógica. Aunque un 55% reporta un uso frecuente o constante de estos recursos, un 45% restante manifiesta niveles de uso intermedios o bajos, lo que evidencia limitaciones en la implementación del enfoque de género en el aula.

Esta discrepancia sugiere que la internalización del discurso de igualdad no se traduce automáticamente en acciones concretas, lo que puede deberse a múltiples factores. Entre ellos, destacan la falta de disponibilidad de materiales adecuados, la escasa formación específica en el tema o la ausencia de políticas institucionales que promuevan el uso sistemático de recursos inclusivos. Asimismo, el grupo que reporta un uso bajo (20%) constituye un segmento crítico, ya que su práctica pedagógica podría estar reproduciendo modelos tradicionales que no cuestionan las desigualdades de género.

En este sentido, los resultados reflejan que la transformación educativa no depende únicamente de actitudes positivas, sino también de condiciones estructurales que faciliten la implementación de prácticas inclusivas. Esto resalta la necesidad de intervenciones más integrales que aborden tanto la formación docente como la disponibilidad de recursos.

Tabla 3.

Nivel de capacitación docente en enfoque de género

Nivel de capacitación	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	30	30%
Medio	45	45%
Alto	25	25%
Total	100	100%

Fuente: Elaboración propia (2026).

Los resultados muestran que la mayoría de los docentes se ubica en niveles bajo y medio de capacitación en enfoque de género, representando el 75% de la muestra. Este hallazgo evidencia una debilidad estructural en la formación docente, que puede incidir directamente en la calidad de las prácticas pedagógicas y en la capacidad de integrar la perspectiva de género en el aula.

El hecho de que solo un 25% de los docentes posea un nivel alto de capacitación sugiere que la formación especializada en este ámbito no ha sido suficientemente priorizada dentro de los programas educativos o de desarrollo profesional. Esta situación resulta preocupante, ya que la implementación efectiva de la igualdad de género requiere no solo conciencia, sino también conocimientos teóricos y herramientas prácticas que permitan identificar y transformar situaciones de desigualdad.

Además, este resultado permite explicar la brecha observada entre percepción y uso de recursos educativos. Es probable que los docentes con menor capacitación enfrenten dificultades para seleccionar, adaptar o diseñar materiales con enfoque de género, lo que limita su aplicación en la práctica. En consecuencia, se evidencia la necesidad de fortalecer programas de formación continua que permitan desarrollar competencias específicas en este ámbito, garantizando una implementación más efectiva y sostenida de la equidad de género en la educación.

Tabla 4.

Presencia de estereotipos de género en recursos educativos

Nivel de presencia	Frecuencia	Porcentaje (%)
Alta	20	20%
Media	50	50%
Baja	30	30%
Total	100	100%

Fuente: Elaboración propia (2026).

La percepción de los docentes respecto a la presencia de estereotipos de género en los recursos educativos revela que un 70% identifica niveles medios o altos, lo que constituye un hallazgo significativo. Este resultado pone en evidencia que, a pesar de los avances en políticas

educativas orientadas a la igualdad, los materiales didácticos continúan reproduciendo representaciones tradicionales de género.

La predominancia del nivel medio (50%) sugiere que los estereotipos no siempre son explícitos, sino que se manifiestan de manera sutil a través de imágenes, ejemplos o narrativas que refuerzan roles diferenciados. Este fenómeno se relaciona con el concepto de currículo oculto, en el cual los mensajes implícitos transmitidos en el proceso educativo influyen en la construcción de identidades y roles sociales.

Por otro lado, el 20% que identifica una alta presencia de estereotipos refleja una percepción crítica frente a los materiales educativos, lo que puede estar asociado a una mayor sensibilización o formación en temas de género. En contraste, el 30% que percibe una baja presencia podría estar subestimando el impacto de estos elementos, lo que evidencia la necesidad de desarrollar habilidades analíticas que permitan identificar sesgos de manera más precisa.

En conjunto, estos resultados subrayan la importancia de revisar y rediseñar los recursos educativos desde una perspectiva inclusiva, con el fin de evitar la reproducción de desigualdades y promover representaciones equitativas.

Tabla 5.

Relación entre uso de recursos y promoción de igualdad de género

Nivel de uso	Promueve igualdad (%)	No promueve (%)
Bajo	20%	80%
Medio	50%	50%
Alto	85%	15%

Fuente: Elaboración propia (2026).

Los resultados evidencian una relación claramente proporcional entre el uso de recursos educativos con enfoque de género y la promoción de la igualdad. A medida que aumenta el nivel de uso, también se incrementa significativamente la percepción de que se fomenta la equidad, alcanzando un 85% en el nivel alto. Este comportamiento sugiere que los recursos educativos no solo acompañan el proceso de enseñanza, sino que actúan como agentes activos en la construcción de prácticas pedagógicas inclusivas.

En contraste, los niveles bajos de uso presentan una alta proporción de no promoción de la igualdad (80%), lo que indica que la ausencia o escasa utilización de recursos adecuados puede contribuir a la reproducción de dinámicas tradicionales y estereotipadas. Este hallazgo refuerza la idea de que la igualdad de género en la educación no depende únicamente de la intención docente, sino también de las herramientas disponibles.

Asimismo, la categoría media muestra una distribución equilibrada (50%-50%), lo que refleja una etapa de transición en la que los docentes comienzan a incorporar prácticas inclusivas, pero aún no logran consolidarlas plenamente. Este punto intermedio resulta clave,

ya que representa una oportunidad para intervenir mediante capacitación y provisión de recursos adecuados. En términos generales, la relación identificada confirma la hipótesis del estudio y destaca la importancia de fortalecer el uso de recursos educativos como estrategia central para promover la igualdad de género en el ámbito educativo.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en la presente investigación permiten comprender de manera integral la relación entre el uso de recursos educativos y la promoción de la igualdad de género en el contexto educativo analizado. En primer lugar, se evidencia una tendencia favorable en la percepción docente respecto a la importancia de incorporar el enfoque de género en los materiales educativos, lo cual refleja avances significativos en términos de sensibilización y reconocimiento del problema. Este hallazgo coincide con lo planteado por Blumberg (2008), quien sostiene que en las últimas décadas se ha incrementado la conciencia sobre la necesidad de eliminar sesgos de género en los sistemas educativos, particularmente en los recursos didácticos.

No obstante, a pesar de esta valoración positiva, los resultados también ponen en evidencia una brecha importante entre la percepción y la práctica. Si bien una mayoría de docentes reconoce la relevancia de la igualdad de género, un porcentaje considerable no utiliza de manera frecuente recursos educativos con este enfoque. Esta contradicción sugiere que la internalización del discurso de equidad no garantiza su aplicación efectiva en el aula. En este sentido, los hallazgos se alinean con Subirats (2016), quien señala que las transformaciones en educación suelen ser más visibles a nivel discursivo que en la práctica pedagógica, debido a la persistencia de estructuras tradicionales y resistencias al cambio.

Desde una perspectiva crítica, esta brecha puede explicarse a partir de diversos factores estructurales. Uno de los más relevantes es el nivel de capacitación docente, ya que los resultados muestran que una gran proporción de los participantes presenta niveles bajos o intermedios de formación en enfoque de género. Esta situación limita la capacidad de los docentes para identificar, seleccionar y aplicar recursos educativos inclusivos, lo que repercute directamente en la calidad de la enseñanza. Tal como lo plantea Freire (1970), la educación transformadora requiere no solo de conciencia crítica, sino también de herramientas que permitan cuestionar y modificar las prácticas tradicionales. En ausencia de estas herramientas, los docentes pueden reproducir esquemas preexistentes sin una reflexión profunda sobre sus implicaciones.

Asimismo, la investigación evidencia la persistencia de estereotipos de género en los recursos educativos, lo que confirma la vigencia del concepto de currículo oculto propuesto por Apple (1990). Este concepto resulta clave para interpretar los hallazgos, ya que permite

comprender cómo los materiales educativos transmiten mensajes implícitos que refuerzan roles tradicionales, incluso cuando no existe una intención explícita de discriminación. En este sentido, los resultados muestran que los recursos educativos no son neutrales, sino que actúan como agentes activos en la construcción de significados sociales relacionados con el género.

La relación identificada entre el uso de recursos educativos con enfoque de género y la promoción de la igualdad constituye uno de los hallazgos más relevantes del estudio. A medida que aumenta el uso de estos recursos, se incrementa significativamente la percepción de que se fomenta la equidad, lo que sugiere que los materiales didácticos pueden desempeñar un papel transformador dentro del proceso educativo. Este resultado refuerza los planteamientos teóricos que destacan la importancia de los recursos pedagógicos como mediadores en la construcción del conocimiento y de valores sociales.

Sin embargo, también se observa que en los niveles bajos de uso de recursos inclusivos predomina la percepción de que no se promueve la igualdad de género. Este contraste evidencia que la ausencia de materiales adecuados puede contribuir a la reproducción de desigualdades, lo que plantea la necesidad de intervenir no solo en las actitudes docentes, sino también en las condiciones estructurales del sistema educativo. En este sentido, la investigación aporta evidencia que respalda la importancia de diseñar políticas educativas orientadas a la incorporación sistemática del enfoque de género en los recursos educativos.

Otro aspecto relevante de la discusión es la identificación de una fase de transición en la práctica docente. Los resultados muestran que un grupo significativo de docentes se encuentra en un nivel intermedio, tanto en el uso de recursos como en la promoción de la igualdad. Este grupo representa una oportunidad estratégica para la implementación de programas de formación y acompañamiento, ya que presenta una disposición favorable al cambio, pero requiere apoyo para consolidar prácticas inclusivas.

En términos de aportes, esta investigación contribuye al campo de estudio al proporcionar evidencia empírica sobre la relación entre recursos educativos e igualdad de género en un contexto específico. A diferencia de estudios que abordan el tema desde una perspectiva teórica, este trabajo permite observar cómo se manifiestan estas dinámicas en la práctica educativa, identificando tanto avances como limitaciones. Asimismo, el estudio aporta al reconocimiento de la brecha existente entre el discurso y la práctica, lo que constituye un elemento clave para el diseño de intervenciones educativas más efectivas.

Desde una perspectiva práctica, los resultados sugieren la necesidad de fortalecer la formación docente en enfoque de género, así como de promover el desarrollo y la difusión de recursos educativos inclusivos. Además, se hace evidente la importancia de implementar mecanismos de evaluación que permitan identificar y corregir la presencia de estereotipos en los materiales educativos. Estas acciones resultan fundamentales para avanzar hacia una educación más equitativa y coherente con los principios de igualdad.

No obstante, el estudio presenta algunas limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados. En primer lugar, el uso de un muestreo no probabilístico limita la generalización de los hallazgos a otros contextos. En segundo lugar, el diseño transversal impide analizar la evolución del fenómeno a lo largo del tiempo, lo que restringe la posibilidad de establecer relaciones causales. Estas limitaciones no invalidan los resultados, pero sí delimitan su alcance y abren la posibilidad de futuras investigaciones.

En este sentido, se plantean como líneas futuras la realización de estudios longitudinales que permitan analizar cambios en las prácticas docentes, así como investigaciones cualitativas que profundicen en la comprensión de las percepciones y experiencias de los actores educativos. Asimismo, sería pertinente desarrollar estudios comparativos entre diferentes contextos educativos para identificar factores que favorecen o dificultan la implementación del enfoque de género.

Finalmente, los resultados de esta investigación subrayan la importancia de considerar los recursos educativos como elementos clave en la promoción de la igualdad de género. Lejos de ser herramientas neutras, estos materiales influyen en la construcción de valores, actitudes y prácticas que pueden contribuir tanto a la reproducción como a la transformación de las desigualdades. En consecuencia, avanzar hacia una educación equitativa implica no solo modificar los discursos, sino también transformar los recursos y las prácticas que sustentan el proceso educativo.

CONCLUSIONES

El presente estudio permite afirmar que los recursos educativos constituyen un componente estructural clave en la promoción —o reproducción— de la igualdad de género dentro del ámbito educativo. Lejos de ser instrumentos neutros, los materiales didácticos y estrategias pedagógicas analizadas actúan como mediadores que influyen directamente en la construcción de significados, valores y prácticas sociales relacionadas con el género. En este sentido, los hallazgos evidencian que la incorporación de un enfoque inclusivo en los recursos educativos no solo favorece la equidad en el discurso, sino que incide en la configuración de dinámicas pedagógicas más justas y coherentes con los principios de igualdad.

No obstante, la investigación también pone de manifiesto una tensión significativa entre el reconocimiento teórico de la importancia de la igualdad de género y su aplicación efectiva en la práctica educativa. La evidencia analizada permite sostener que existe una brecha estructural entre lo que los docentes consideran relevante y lo que logran implementar en el aula. Esta brecha no puede ser interpretada únicamente como una limitación individual, sino como el resultado de condiciones sistémicas que incluyen la insuficiente formación en enfoque de género, la limitada disponibilidad de recursos educativos adecuados y la persistencia de modelos pedagógicos tradicionales que no han sido completamente transformados.

En este marco, uno de los aportes centrales del estudio radica en evidenciar que la

formación docente emerge como un factor determinante para la implementación efectiva de la igualdad de género. La carencia de competencias específicas en este ámbito limita la capacidad del profesorado para identificar sesgos, adaptar materiales y desarrollar prácticas pedagógicas inclusivas. Por tanto, se concluye que la promoción de la equidad de género requiere no solo de sensibilización, sino de procesos formativos sistemáticos que doten a los docentes de herramientas teóricas y metodológicas concretas.

Asimismo, los resultados permiten afirmar que la persistencia de estereotipos de género en los recursos educativos constituye un obstáculo relevante para la construcción de entornos educativos equitativos. La identificación de niveles medios y altos de presencia de estos estereotipos evidencia que, a pesar de los avances normativos, los materiales didácticos continúan transmitiendo mensajes implícitos que refuerzan roles tradicionales. Este fenómeno, interpretado desde la noción de currículo oculto, pone en evidencia que las desigualdades de género no solo se reproducen a través de prácticas explícitas, sino también mediante representaciones simbólicas que operan de manera sutil pero efectiva.

Desde una perspectiva analítica, se concluye que el uso sistemático de recursos educativos con enfoque de género se asocia directamente con una mayor promoción de prácticas inclusivas. Esta relación refuerza la idea de que los materiales pedagógicos no solo acompañan el proceso educativo, sino que tienen un potencial transformador cuando son diseñados y utilizados de manera intencional. En contraste, la ausencia o uso limitado de estos recursos contribuye a la reproducción de dinámicas tradicionales, lo que evidencia la necesidad de intervenir en la calidad y pertinencia de los materiales educativos disponibles.

En términos de posicionamiento, el estudio sostiene que la igualdad de género en la educación no puede ser abordada como un componente accesorio o complementario, sino como un eje transversal que debe integrarse de manera estructural en todos los niveles del sistema educativo. Esto implica no solo la revisión de los contenidos curriculares, sino también la transformación de las prácticas pedagógicas, la formación docente y la producción de recursos educativos. En consecuencia, se plantea que cualquier intento de promover la equidad de género que no considere estos elementos de manera articulada corre el riesgo de quedarse en el plano declarativo sin generar cambios sustantivos.

Por otro lado, el estudio también permite reconocer que el proceso de transformación hacia una educación más equitativa se encuentra en una fase de transición. La coexistencia de percepciones favorables y prácticas limitadas sugiere que el sistema educativo está atravesando un proceso de cambio en el que conviven enfoques tradicionales y propuestas innovadoras.

Este escenario representa tanto un desafío como una oportunidad, ya que evidencia la necesidad de fortalecer las condiciones que faciliten la consolidación de prácticas inclusivas.

En relación con las implicaciones prácticas, se concluye que es necesario promover políticas educativas orientadas al diseño, validación e implementación de recursos educativos

con enfoque de género, así como fortalecer programas de formación docente continua que permitan desarrollar competencias específicas en este ámbito. Asimismo, se destaca la importancia de establecer mecanismos de evaluación que permitan identificar y corregir la presencia de sesgos de género en los materiales educativos, garantizando su coherencia con los principios de igualdad.

Finalmente, el estudio deja abiertas varias interrogantes que constituyen oportunidades para futuras investigaciones. Entre ellas, se plantea la necesidad de profundizar en el análisis de las condiciones institucionales que facilitan o dificultan la implementación del enfoque de género, así como explorar mediante metodologías cualitativas las experiencias y percepciones de los docentes en contextos específicos. De igual manera, resulta pertinente desarrollar estudios longitudinales que permitan analizar la evolución de las prácticas educativas en el tiempo y evaluar el impacto de intervenciones orientadas a la equidad.

En síntesis, la investigación evidencia que, si bien se han producido avances en la incorporación del enfoque de género en el ámbito educativo, estos aún resultan insuficientes para garantizar una transformación estructural. La consolidación de una educación verdaderamente equitativa requiere un compromiso sostenido que articule formación, recursos, políticas y prácticas, sustentado en evidencia empírica y en una reflexión crítica permanente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Apple, M. W. (1990). *Ideología y currículo*. Akal.
- Blumberg, R. L. (2008). The invisible obstacle to educational equality: Gender bias in textbooks. *Prospects*, 38(3), 345–361. <https://doi.org/10.1007/s11125-009-9086-1>
- Butler, J. (2004). *Deshacer el género*. Paidós.
- Cisneros, M., & Olave, G. (2012). Redacción de artículos científicos: estructura y recomendaciones. *Revista Colombiana de Educación*, 63, 123–140.
- Connell, R. W. (2002). *Gender*. Polity Press.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7(18), 1–24.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2019). *Gender equality in education: Looking beyond parity*. UNESCO Publishing.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU Mujeres). (2020). *La igualdad de género en la educación*. ONU Mujeres.
- Scott, J. W. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas (Ed.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 265–302). PUEG.
- Subirats, M. (2016). *Educación y género: una perspectiva crítica*. Octaedro.
- Torres, R. M. (2000). *Itinerarios por la educación latinoamericana*. Paidós.
- UNICEF. (2021). *Educación e igualdad de género*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Valdiviezo Tatal, K. F. (2024). *Recursos educativos e igualdad de género* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Chimborazo].
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior